

6. LA POSTGUERRA.

Con el fin de la guerra, se modifican varias fronteras, aunque estos cambios son legalizados hasta tiempo después. Los más importantes son la reincorporación a la Unión Soviética de los territorios que ésta había tendido que ceder a Polonia después de la Primera Guerra Mundial (Estonia, Letonia y Lituania), y el paso a este último país de zonas orientales de Alemania.

Los treinta años que siguen a la Segunda Guerra Mundial se caracterizan por profundas inquietudes sociales, económicas y políticas (se inicia la "guerra fría" entre Rusia y E. U.). La influencia de Europa en el mundo disminuye de modo notorio. Al mismo tiempo que se incrementa la relación entre todos los pueblos de la Tierra, se acentúan también las diferencias sociales. Aumenta poderosamente la producción industrial. Se plantea en una forma más clara que nunca antes la disyuntiva entre un gran progreso de la humanidad, y su autodestrucción.

7. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE ESTA GUERRA.

La Segunda Guerra Mundial abarca a todo el globo. La mayoría de los países tomó parte del lado de uno y otro bloque de potencias. Toda la América Latina, con excepción de Argentina que se mantuvo neutral hasta los últimos días en que se alió el bloque antifascista, estuvo de parte de las potencias aliadas. España ayudó al Eje. Las grandes potencias hicieron numerosas promesas de independencia a las colonias, para obtener el apoyo de los pueblos de éstas.

Tienen importancia decisiva en esta guerra los medios altamente mecanizados. La aviación logra un desarrollo tremendo, en tierra se emplean en gran escala los tanques, y los ejércitos se desplazan rápidamente en vehículos motorizados. En el mar tiene lugar una feroz guerra submarina y el bloque contra la Europa continental. Destacan el invento del radar y de los cohetes.

No hay una división tajante entre los combatientes y la población civil. La movilización total, impuesta por las necesidades industriales de la guerra, abarca a todos los pueblos en lucha. A su vez, los bombardeos afectan profundamente a las industrias situadas en la retaguardia de los países en conflicto. Cobra importancia extraordinaria la guerra psicológica. Hay una profunda activación política de amplias masas populares en todo el mundo, que se expresa en la exigencia de castigar a los criminales de guerra, en el deseo de destruir las condiciones que habían hecho posible al nazismo y su política expansionista y, en el caso de las colonias, en su mayor lucha por su independencia.

Al terminar el conflicto, y de acuerdo con lo previamente establecido y anunciado, se celebraron juicios internacionales contra los principales criminales de guerra. Algunos de éstos fueron condenados a muerte, otros a determinadas penas, y en su mayoría fueron indultados posteriormente.

El número de muertos causados por la Segunda Guerra Mundial fué de aproximadamente 40 millones, además de una cantidad todavía mayor de heridos. Las pérdidas materiales fueron realmente inconmesurables.